

Si hoy le “preguntara”, como hice hace 20 años atrás: “Cuénteme su historia, señor Estadio”; me diría otra vez: “¿ Y por qué no lo hacemos juntos, compañero periodista? si a la vez hemos transitado por esos cuatro lustros (ahora décadas).

Aquel sábado 10 de febrero de 1979, ocurrió mi alumbramiento y fui bautizado con el honroso nombre de Mayor General Calixto García Iñiguez, el Héroe de las Tres guerras de Independencia.

Un cronista escribió que allí había un pueblo admirado y asombrado por su propia obra; una película para ver una sola vez y archivarla en la memoria...”



La inauguración de la instalación deportiva fue un gran acontecimiento

No pude evitar volver hacia esas y otras frases y expresiones de aquella sui géneris entrevista, al cumplir ahora 40 años de sus aperturas nuestro Estadio y su Museo Provincial del Deporte, porque la historia, en aquella ocasión contada, pervive y florece, pero agrandada dos décadas más.

No ha ocurrido nunca más una movilización popular de la magnitud de aquella que se volcó para ayudar a construir el sueño e ilusión de varias generaciones de holguineros.

El suceso de esa fecha marcó en gran dimensión un antes y después del deporte holguinero, cuyo andar, crecimientos y baches no pueden ser descritos ni explicados sin su gran Coliseo, pues su recinto, además de escenario de grandes y tantas competiciones, es esencia y proyección de la vida deportiva de todo el territorio, al albergar la dirección provincial del organismo, con todas sus dependencias.

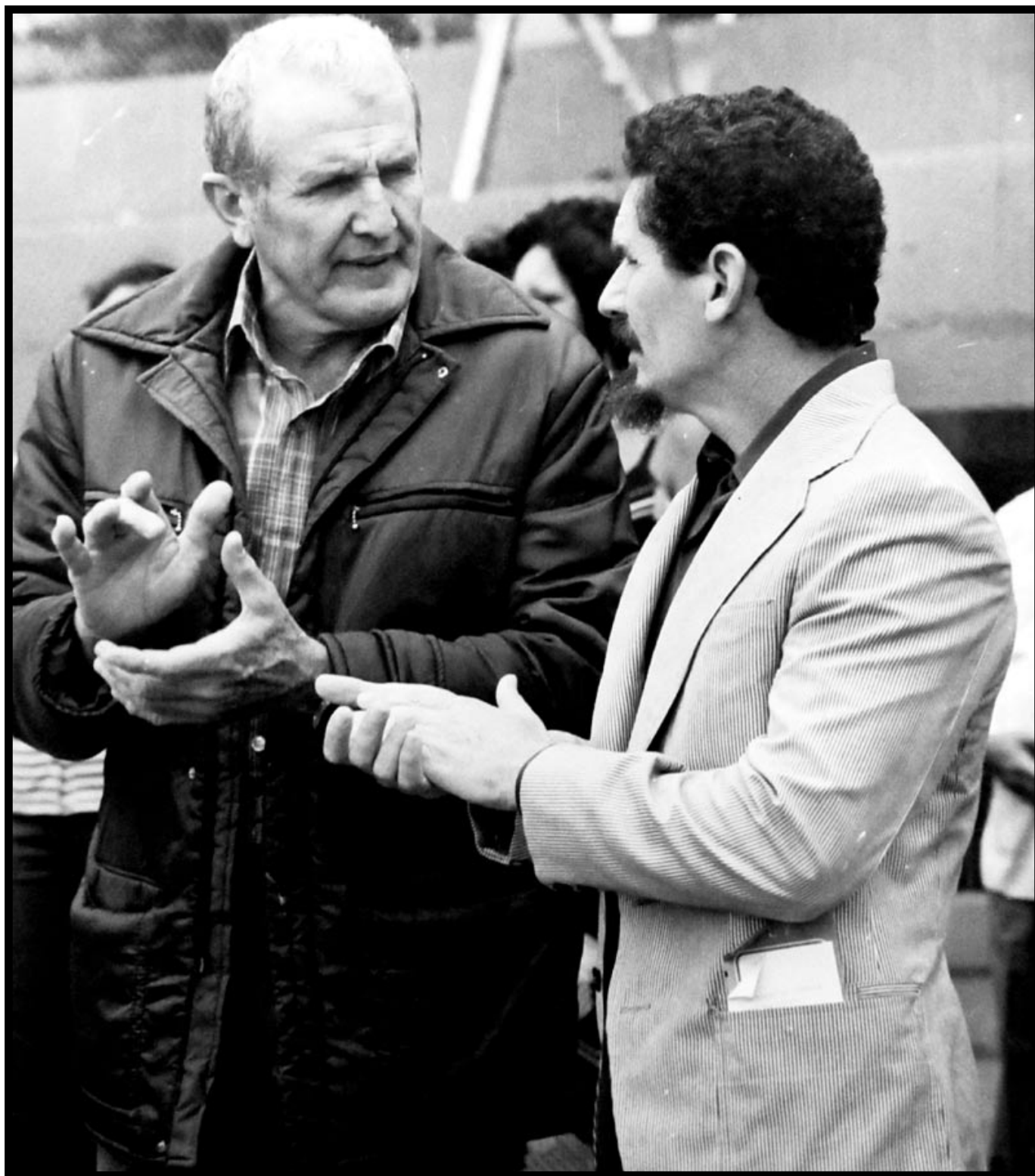


En esa fecha quedó inaugurado el primer museo del deporte en Cuba

Ese día nació también, como parte del Estadio, el primer Museo Provincial del Deporte en Cuba. En esa institución reside una amplia muestra del devenir deportivo de todos los tiempos (trofeos, medallas, vestuario, implementos, fotos, documentos) de esta amplia comarca.

Lo que ha hecho el Museo en estas cuatro décadas no se puede aprisionar en pocas líneas, en cuanto a visitas recibidas, actos de índole deportivo-patrióticos, promoción de la historia y trabajo educativo, que se extiende más allá del local que ocupa.

Pocos meses después de la inauguración del “Calixto García”, sobre su césped ocurrió el primer evento oficial internacional de béisbol en esta tierra: jueves 18 de octubre de 1979, el partido entre Japón y Estados Unidos, perteneciente a la IV Copa Intercontinental.



Ramiro Valdés y el recién fallecido José Ramón Fernández acudieron a la inauguración

Le seguirían, sobre un ring instalado en el centro del diamante, el XII Torneo Internacional de Boxeo Giraldo Córdova Cardín, en mayo de 1980 y el Nacional Playa Girón en enero de 1986, que nos dio los oros de y

Pero antes recibió (octubre-1984) la Ronda de Consuelo del XXX Campeonato Mundial de Béisbol y después las porfías, en tres jornadas (30 de junio, 1 y 2 de julio-1992), de los planteles beisboleros olímpicos de Cuba y Estados Unidos, como parte de tope preparatorio, ganado por los antillanos.

Sucedieron más fiestas de pelota: Clasificatorio del III Torneo Mundial de Clubes Campeones, en septiembre de 1993, el tope Orientales-Sultanes de Monterrey en marzo de 1994, el partido Orientales y Estrella de México en junio de 2002, y el desarrollo de su calendario de un grupo eliminatorio, de seis equipos, correspondiente al XXXV Campeonato Mundial de Béisbol, en octubre de 2003, entre otros eventos.

Pero el Estadio me recordaba que su andar trasciende más allá del ámbito deportivo, al ser anfitrión de festividades políticas y culturales, como la velada solemne del 25 de julio de 1979, cuando fuimos sede por primera vez del acto central del 26 de Julio, por el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

Acogimos recitales de magníficos cantantes, entre ellos Luis Gardey: Te verás en el mar como un barco perdido... Hay amores que pasan, otros no tienen final. El disfrute de las voces de Sara González, Sonia Silvestre y Lucecita Benítez; un espectáculo de Sabadazo y más.

Lo más importante falta, como me expresó el Estadio en que aquella mencionada conversación: “Nuestro equipo Holguín en series nacionales. A pesar de los pesares, de malos, regulares y buenos momentos, él es mi mayor y más querida historia...” En aquel febrero-1999, agregó: “Y falta por cumplirse mi gran sueño, que algún día llegará: Agitarme hasta los cimientos con el furor de una afición, cuando apoye a su equipo en la discusión y logro de un título nacional”. Yo, entonces, le contesté: “Así será señor Estadio y ojalá yo escriba la crónica de esa victoria”.

Aquello fue una profecía. No tardaría mucho tiempo para que el gran deseo se materializara. Vendrían días felices para este gran recinto con el indetenible paso victorioso de Holguín en la 41 Serie Nacional en 2002.

Y el 28 Junio tembló hasta sus cimientos: El grito de Holguín Campeón! estremeció lo más recónditos lugares de esta provincia y también de Cuba”. Y yo tuve el inmenso honor de escribir la crónica de ese gran acontecimiento.

Vendrían luego series y días aciagos, también de éxitos, sin embargo, el Estadio está ahí, reluciente e imponente, celebrando su cuadragésimo aniversario, rodeado por su gran parqueo y puente peatonal. Con un pueblo orgulloso de tenerlo. No son pocos los visitantes que se deslumbran con esta joya arquitectónica, como lo calificó Fidel.

Tomado de www.ahora.cu